

Actividad 1A: el comentario filosófico

Para comentar un texto, el primer paso es explicarlo. Y esto consiste en *analizar la forma de la argumentación*.

Todo texto filosófico pretende ser racional; es decir, se apoya en argumentos que, dadas ciertas condiciones, podrían ser entendidos por cualquier ser humano. Los argumentos combinan *proposiciones*, afirmaciones que pueden ser verdaderas o falsas. La combinación de proposiciones establece *relaciones lógicas* y constituye *argumentos*.

Explicar un fragmento filosófico consiste, entonces, en identificar las proposiciones y mostrar cómo estas están encadenadas.

Es importante tener en cuenta que no todas las proposiciones tienen el mismo valor en el texto. Podemos distinguir entre la *tesis* del texto y sus *argumentos*. La tesis es la posición principal defendida por el texto, apoyada en los argumentos. Aquella puede ser explícita o puede ser implícita.

Los argumentos están generalmente apoyados por conjunciones o conectores (“dado que”, “en consecuencia”, “por esta razón” ...). En los argumentos podemos distinguir entre *premisas* y *conclusiones*. Las conclusiones están justificadas por el enlace de las premisas. Por ejemplo:

(premisa 1) Si mi gato no come, es porque está enfermo.

(premisa 2) Mi gato no come.

(conclusión) Mi gato está enfermo.

¡Ojo! Las premisas y las conclusiones no siempre están enunciadas, no siempre son explícitas.

Algunos ejemplos clásicos de argumentación:

1) *Deducción*

Se trata de extraer consecuencias lógicas (es decir, necesarias) a partir de las premisas.

2) *Inducción*

Se trata de extraer conclusiones probables a partir de las premisas.

3) *Reducción al absurdo*

Sostiene la verdad de algo al mostrar que la hipótesis contraria tendría consecuencias falsas.

4) *Analogía*

Es un recurso polémico. Es aceptable, pero débil. Se basa en la comparación de términos diferentes, donde alguna característica de uno de los términos puede ser, sobre la base del parecido, proyectada al otro.

5) *Experimento mental*

Parte de la imaginación de una situación que de hecho sería irrealizable (o sólo realizable en condiciones ideales). Permite reforzar la evidencia de una afirmación o confirmar/refutar una intuición.

